

Lectura y testimonio en *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*

Yolis Elena Muñoz López

Universidad de Antioquia

Yolis.munoz@udea.edu.co

<https://orcid.org/0009-0007-7602-7612>

Recibido 5/2/25 – Aprobado 2/5/25

Resumen

Las lecturas rituales fueron clave para divulgar el volumen testimonial, *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia* (2022). Fueron una pedagogía itinerante que, a partir de la lectura en voz alta de los relatos y de escuchar las opiniones de otras víctimas, lograron cerrar el proceso de escucha. Aunque se ha investigado poco al respecto, algunos trabajos previos se relacionan con la importancia de estas lecturas en la difusión del volumen testimonial. Este estudio se propuso conocer el valor de estas lecturas en la creación del tomo VI y en la divulgación de sus relatos testimoniales. Tras el diálogo con las fuentes, se concluye que el uso del testimonio es crucial para recuperar memorias traumáticas con una escucha ética y respetuosa, y que las lecturas rituales son una herramienta didáctica y simbólica en la transmisión de los relatos del tomo.

Palabras clave: Colombia, violencia, política, conflicto armado, lectura.

READING AND TESTIMONY IN WHEN THE BIRDS DID NOT SING: STORIES OF THE ARMED CONFLICT IN COLOMBIA

Abstract

Ritual readings were key to disseminating the testimonial volume, *When the Birds Didn't Sing: Stories of the Armed Conflict in Colombia* (2022). They were an itinerant pedagogy that, through reading the stories aloud and listening to the opinions of other victims, achieved a close listening process. Although little research has been conducted on this

topic, some previous work addresses the importance of these readings in disseminating the testimonial volume. This study aimed to understand the value of these readings in the creation of Volume VI and in the dissemination of its testimonial accounts. After discussing the sources, we conclude that the use of testimony is crucial for recovering traumatic memories through ethical and respectful listening, and that ritual readings are a didactic and symbolic tool for transmitting the volume's stories.

Keywords: Colombia, violence, politics, armed conflict, reading.

Introducción

En el siguiente artículo se presenta una revisión documental en torno el testimonio y la lectura en *Cuando los pájaros no cantaban*, volumen testimonial del *Informe Final* de la Comisión de la Verdad. En primer lugar, se presenta el problema a trabajar: develar cuál es el papel de las lecturas rituales en la constitución y divulgación de los relatos que contiene el tomo y cuáles son las huellas de lectura que de este se pueden hallar. Posteriormente, se presenta la ampliación de este problema a nivel general y específico. En un primer momento, se aborda el papel de la escucha de testimonios en medio del contexto colombiano, marcado por la necesidad de unas éticas y gramáticas de la escucha respetuosas. En un segundo momento, se presenta la ruta de creación del tomo testimonial, mostrando el arduo y concienzudo proceso que se llevó a cabo. Y, en un tercer momento, se desarrolla cuál es el papel de las lecturas rituales dentro del tomo, cómo se pensó su creación y cuáles son los alcances de las mismas.

Finalmente, se entregan unas conclusiones, en aras de rescatar cómo el uso de los testimonios en Colombia ha sido clave en la recuperación de las experiencias traumáticas. Así mismo, se concluye que las lecturas rituales se revisten de un papel ritual y simbólico en la búsqueda de la sacralización de la palabra del otro, en aras de volverla propia. En última instancia, se recalca la importancia de continuar la investigación académica en torno al volumen testimonial y las huellas de lectura que este ha dejado, principalmente a través de las lecturas rituales y su papel protagónico en la transmisión de los relatos.

Huellas de un pájaro que no cantaba

Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia (2022) es el tomo VI del informe final *Hay futuro si hay verdad* de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV). Este volumen testimonial, fruto de cuatro años de escucha a las víctimas del conflicto armado, se compone de diversas

etapas de creación y la participación de múltiples sujetos que hicieron posible la metodología de la escucha de testimonios llevada a cabo. Igualmente, las lecturas rituales, realizadas al cierre de la escucha y con significativa participación ciudadana, representan la apropiación del legado de la CEV.

Para comprender su valor, es esencial analizar el contexto colombiano y teórico en torno al testimonio y la memoria, la ruta editorial que dio origen al tomo VI, conocer a los participantes y revisar las huellas de lectura del tomo entre el 2022 y el 2024. Este examen revela la importancia del tomo en el posconflicto y su papel en la consolidación de una cultura de lectura de testimonios, indispensable para entender la historia violenta de la nación desde una perspectiva de resignificación (es decir, devolver el sentido y la importancia a las víctimas, a sus experiencias y su papel en la sociedad) y no repetición del pasado, en aras de construir una sociedad más humana y empática.

Con base en esto se plantean las siguientes preguntas: ¿cuáles son las huellas de lectura existentes de *Cuando los pájaros no cantaban* en los dos años posteriores a su publicación? y ¿qué papel cumplen las *lecturas rituales* dentro de la constitución y divulgación del tomo VI? En las próximas páginas se dialogará con diversos documentos y artículos para ampliar la comprensión de estos cuestionamientos, con el objetivo de encontrar el valor de las lecturas rituales en la transmisión de los relatos incluidos en este volumen testimonial.

Escucha de testimonios en el contexto colombiano

Un vistazo a la historia de Colombia revela una constante violencia marcada por sangre, desigualdad, corrupción y pobreza. En las últimas seis décadas diversos grupos armados ilegales de orden paramilitar y guerrillero han estado presentes. Si bien el acuerdo de paz del 2016 se firmó con las FARC-EP, también ha habido presencia de otros grupos, como las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), el Movimiento Guerrillero Indígena Quintín Lame (MAQL), el Movimiento Guerrillero Juvenil Urbano (M-19), el Ejército de Liberación Popular (EPL); entre otros. Estos grupos, junto al Estado y sus fuerzas armadas, han librado combates afectando gravemente a la población civil con asesinatos, desplazamientos y violaciones de derechos humanos. Ello ha provocado bifurcaciones en la vida de la sociedad colombiana.

Esto ha permitido crear estructuras de las narrativas de las víctimas, en un principio, estas iniciativas surgieron independientes del apoyo estatal, pero, en el siglo XXI han ganado protagonismo en la agenda

gubernamental gracias al reconocimiento internacional del conflicto armado (Herrera & Pertuz, 2015). En 2013, con la *ley 1448* de 2011, se publicó el informe *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*, investigación del conflicto armado y la desmovilización paramilitar de 2005.

Posteriormente, y a raíz del informe, se crea el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) que se encargará de continuar la investigación y cuidado de la memoria de las víctimas. Finalmente, en 2022, la CEV entregó un informe exhaustivo sobre el conflicto interno, destacando el tomo VI, *Cuando los pájaros no cantaban*, por sus testimonios en forma narrativa.

En consecuencia, el desarrollo de estas investigaciones ha obligado a pensar el papel del testimonio, las víctimas y su escucha, al igual que la manera de transmitir y entregar sus historias al resto de la sociedad colombiana. Como respuesta se ha optado en diversas ocasiones por el uso del relato testimonial, lo que ha implicado desarrollar metodologías de escucha y edición de las historias mismas, al igual, que estrategias de lectura y divulgación, que permita una recepción consciente de las historias de vida de las víctimas.

Aranguren (2008) plantea en el centro de los estudios de las ciencias sociales la importancia de partir de la oralidad y sus diversas manifestaciones, dado que esta ayuda a “situar la necesidad de reconocer los rasgos de subjetividad del devenir histórico” (Aranguren, 2008, pág. 22) y es la manera en que el testimoniante, en la mayoría de los casos, es capaz de dar cuenta de su experiencia. Sin embargo, el investigador se enfrenta a vacíos, silencios y huecos en la posibilidad de enunciación, presentándose ciertos límites que obedecen a la inexistencia de una muestra representativa al abordar situaciones traumáticas; ello dado a que quien da testimonio no puede hablar por quién no ha sobrevivido, solo intenta dar cuenta de ello, además, porque la selección de los testimoniante no depende del investigador (Aranguren, 2008).

Acosta (2019) también se ha pronunciado al respecto desde una postura filosófica, hablando sobre los retos epistemológicos que se ponen en juego en un contexto que exige la producción de memoria y la escucha de testimonios. Reconoce dos retos principales: la imposibilidad de procesar el recuerdo proveniente del trauma por parte de quien lo vivió, y, la falta de dispositivos y metodologías de la escucha (Acosta, 2019).

La autora plantea la necesidad de “otros modos de escucha, otros espacios de comprensión y otros registros de audibilidad que permitan “hacer sentido” de aquello que el testimonio guarda y transmite tanto

en sus palabras y temporalidades fragmentadas, como en sus silencios.” (Acosta, 2019, pág. 74). Por ende, propone una gramática de la escucha que garantice “que quienes no han podido hacerlo hasta ahora hablen por sí mismos y puedan ser escuchados en sus propios términos” (Acosta, 2019, pág. 79).

A este debate, también se vincula el papel que cumple la escucha de testimonios en la creación y conservación de la memoria histórica en tanto “la memoria abre camino, pues la idea de propiciar la narración para sustituir la venganza representa una esperanza y también la fuerza de la memoria histórica” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, pág. 16). En Colombia el trabajo de la memoria histórica ha oscilado, en el fondo, en medio de la legitimidad y desconfianza.

Sin embargo, desde la investigación se ha planteado que el “esclarecimiento y el reconocimiento son las dos caras de la misma moneda: el rigor al contrastar fuentes y pruebas de los hechos claves, y la escucha abierta y solidaria de la experiencia de las víctimas que sufrieron la violencia” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, pág. 16); son lo que permite poner en práctica la escucha ética propuesta por Aranguren y Acosta.

Así las cosas, en medio de la creación del volumen testimonial la CEV también se preguntó por la escucha de los testimonios en aras de consolidar la memoria de las víctimas y los participantes en guerra. Alejandro Castillejo, comisionado que dirigió dicho tomo, manifestó que uno de los interrogantes que guiaron el proceso fue: “¿cómo podremos narrar este país de otra forma y qué recursos sociales, culturales, tecnológicos, biológicos, corporales, performáticos podemos tener para contar este país de otra manera?” (Facultad de Ciencias Sociales-Unidades, 2022).

Esta pregunta implicó una escucha en gesto de futuro, hacia el porvenir que “rompe con las lógicas y las estéticas de lo grotesco, que han cifrado profundamente nuestros relatos sobre la guerra en Colombia” (Castillejos, Colombia Visible, s.f). En concordancia con ello, desde su creación se dirigió un proceso de escucha amplia, que concibió el trabajo con el hecho violento no solo desde su ubicación, sino también en las consecuencias que deja en la vida cotidiana de las personas y en recordar que este no constituye la totalidad de la experiencia de las personas que fueron atravesadas por la violencia (Comisión de la Verdad, 2022b).

Ruta de creación de *Cuando los pájaros no cantaban*

La creación de *Cuando los pájaros no cantaban* inició en 2018 cuando la CEV entró en vigencia como parte central de los acuerdos de paz realizados entre el Estado y las FARC-EP. Si bien la escritura se dio en los últimos dos años, el proceso inició desde la creación misma del Sistema de Información Misional (SIM), encargado de recopilar, registrar y guardar toda la información proporcionada por la sociedad colombiana. Así, la creación del tomo VI contó con seis momentos principales que se pueden conocer en la cartilla #3: *Ruta de investigación: los caminos de la escucha. Volumen testimonial ¿cómo ponerle oído a lo que queda en el agua?* (Comisión de la Verdad, 2022b)

El primer y segundo momento fueron la realización y transcripción de las entrevistas que proporcionaron parte de la información utilizada. Estas fueron tomadas por los *agentes de la escucha*, quienes debían cumplir con diversas características (como, por ejemplo: conocimiento de las dinámicas territoriales, económicas y culturales de las Macrorregiones en las que realizarían su trabajo; tener una trayectoria de vida relacionada con personas identificadas como testimoniantes; poseer un oído sensible y crítico frente a los relatos de guerra; entre otras) para ser considerados idóneos con los lineamientos propuestos por la CEV.

Cabe resaltar, que las entrevistas fueron recopiladas a partir de conversaciones, que fueron grabadas y transcritas para su posterior uso, ello le otorga un papel importante a la oralidad en la creación del tomo, pues fue a través de la palabra que se recaudaron todos los testimonios, y, nuevamente al final, fue la manera en que se devolvió a la sociedad a partir de la lectura en voz alta.

Luego, en el tercer momento, los *agentes de la escucha* participaron en diálogos junto a los comisionados, con el objetivo de compartir sus impresiones y recomendaciones para el tomo. En el cuarto momento, el equipo definió la estructura del Volumen Testimonial en tres libros: *El libro de las anticipaciones*, *El libro de las devastaciones y la vida* y *El libro del porvenir*. A partir de esta estructura, se seleccionaron los testimonios utilizando estrategias cuantitativas y cualitativas. Ello incluyó el mapeo de entrevistas y criterios para reducir el universo de escucha, dividiéndolo entre historias de devastación (víctimas) y de narrativas de vida en guerra (actores armados).

El quinto momento fueron los diálogos entre coinvestigadores del Volumen, entrevistadores y testimoniantes, con el objetivo de suplir los vacíos hallados en el cuarto momento, en esencia, sobre la naturaleza como sujeto de dolor y los ecos que generó la violencia en la vida cotidiana

en medio del conflicto armado. Para esto se realizaron encuentros con comunidades indígenas, afro y campesinas, siguiendo el método de escucha *Itinerarios de sentidos*, creado por Alejandro Castillejo. Los encuentros revelaron testimonios que ampliaron la idea de la naturaleza como sujeto de derecho y permitieron a las personas expresar aspectos imprevistos sobre su relación con el territorio.

Finalizado este proceso el equipo se concentró en la escritura de los relatos a partir de los testimonios, dando inicio al sexto momento. En este punto se pone en marcha el gesto editorial, entendido como la renuncia a explicar la palabra del otro, asumiendo la responsabilidad ética, política, estética y técnica de construir un puente entre lo contado y los lectores (Comisión de la Verdad, 2022b).

Así, los relatos creados debían permitir a los lectores la posibilidad de encontrarse con las experiencias de vida narradas, que no habían sido tenidas en cuenta dentro del relato canónico y oficial de la guerra. Una vez escritos, se realizaron las *lecturas rituales* en las comunidades para recoger las opiniones de los testificantes y otros afectados por el conflicto. A través de estos espacios, donde se compartieron experiencias distintas a las vividas o contadas por los oyentes, se terminó de circular la palabra que primero se recibió por medio de la víctima, luego se transcribió y editó para, finalmente, ser dicha a través de la voz y la lectura.

Papel de las lecturas rituales en la transmisión de los relatos

Como se introdujo en el apartado anterior, las lecturas rituales fueron el último momento de creación de *Cuando los pájaros no cantaban* y se pensaron como “el mecanismo con el que se espera acercar el Volumen Testimonial a las comunidades y el aporte del Volumen al Legado de la Comisión: la inmaterialidad y la sacralidad de la palabra de la sociedad colombiana.” (Comisión de la Verdad, s.f, pág. 4).

Igualmente, se pueden ver como la consolidación del trabajo realizado por la CEV y pieza clave en la divulgación de los relatos. Algunas de ellas se encuentran grabadas y se pueden visualizar en la plataforma de video ‘YouTube’; la gran mayoría, por el contrario, atendieron a momentos muy específicos a lo largo del territorio y no se cuenta con una grabación completa, de estas se pueden conocer fragmentos y fotografías que nutren el archivo de la CEV.

En la cartilla *Lecturas rituales: el viaje de la escucha* (s.f.) se puede conocer a profundidad como fueron pensadas, realizadas y proyectadas a la comunidad las lecturas rituales. En la cartilla se puede leer que las

lecturas rituales fueron espacios de lectura en voz alta a lo largo del territorio colombiano que ayudaron a circular la palabra de una manera diferente, en tanto crean una 'red de resonancias'. Contaron con tres elementos principales: el montaje sonoro, las historias del volumen testimonial y una serie de elementos simbólicos que propiciaron la disposición de la escucha. Los tres unidos hacen de "la lectura ritual un proceso que atraviesa el cuerpo, crea afectos y dispone a la escucha, para sembrar la palabra en los lugares de la violencia, al tiempo que se construye un tejido de afectos" (Comisión de la Verdad, s.f, pág. 8).

Con todo ello, las lecturas rituales han permitido la transmisión de los relatos a la sociedad colombiana. Alejandro Castillejo dijo, en un conversatorio realizado posterior a una lectura ritual en la Universidad de los Andes, que "las lecturas en última instancia son una excusa para hablar con otros; no son el fin en sí mismo, el fin de la lectura no era yo leer, el fin de la lectura es lo que está pasando ahora" (Facultad de Ciencias Sociales- Unidades, 2022).

Las lecturas rituales potenciaron la conexión de la sociedad con los relatos leídos, pues, "la escucha de un testimonio de guerra alcanza una dimensión social cuando una comunidad reconoce en lo relatado el dolor sentido o infligido por otro" (Comisión de la Verdad, s.f, pág. 9). En una lectura ritual se escucha "estamos escuchando, pero también estamos vibrando, y eso es lo que queremos todos hoy, vibrar en la misma nota, mismo canto" (Comisión de la Verdad, 2022), igualmente, Natalia Salamanca, investigadora de la comisión y coordinadora del tomo testimonial, menciona, retomada por Zambrano (2022) en su reseña, que con las lecturas públicas:

(...) se logra hacer que algo que era borroso, que suelen ser las víctimas, se vuelvan cercanas y lograr que se asomen a nuestra realidad (...) Es una corroboración del interés que hay en escuchar, pero también de afinar la manera de narrar (...) que la investigación pura y dura, fría a veces, se vuelva una persona, una historia. (Zambrano, 2022)

Finalmente, las palabras de Alejandro Castillejo, entrevistado por Andrés Ortiz, permiten ver que las lecturas rituales y los relatos que transmiten deben ir más allá del mandato de la Comisión, de la institución, pues es un legado que le pertenece a la sociedad colombiana, la cual debe asirlo e interiorizarlo:

Olvidamos que la gente en todo caso ha sobrevivido y sigue sobreviviendo y construyendo futuro. Cuando el sistema transicional se

acabe, que será pronto, lo que va a quedar es la gente construyendo vida y mundo desde su cotidianidad. A eso, la construcción de mundo desde lo cotidiano, es lo que llamamos paz a pequeña escala. Y eso es lo que creemos que hay que resaltar como experiencia y como reconocimiento de lo que las comunidades han hecho en ese sentido. Eso en sí mismo es una forma de paz. (Castillejos, Colombia Visible, s.f)

El canto que debe seguir, a modo de conclusión

A modo de cierre es importante, en primer lugar, mencionar que el uso del testimonio en Colombia ha sido clave en la recuperación de las experiencias traumáticas producidas por la violencia y el conflicto interno. Su escucha debe seguir partiendo de una apuesta ética y respetuosa por la voz del otro, no desde una mirada compasiva y revictimizante, sino desde un “tipo de escucha distinta, responsable, crítica” (Acosta, 2019, pág. 76).

Solo este tipo de escucha podrá permitir la construcción de una cultura de lectura de testimonios que acoja el trabajo realizado para “movernos de una sociedad en guerra a una más pacífica” (Castillejos, Colombia Visible, s.f).

En segundo lugar, es pertinente mencionar que la principal limitación de esta revisión fue no poder contar con una mayor cantidad de grabaciones de las lecturas rituales, lo cual hubiera podido arrojar mayores comprensiones sobre su realización y potencial. Sin embargo, es importante resaltar el papel ritual y simbólico de las lecturas rituales en la divulgación de los relatos de *Cuando los pájaros no cantaban*, pues “sonido y significado se articulan estructuralmente creando la posibilidad de un sentido de propiedad sobre la experiencia, de apropiación, o de hacerla propia a través de las palabras de otros y otras.” (Castillejos, Escuchar de otra manera. Oralidad y sonido en el volumen testimonial de la Comisión de la Verdad de Colombia, 2023, pág. 50).

A través de ellas, la sociedad colombiana pudo recibir con todos sus sentidos un legado que busca sacralizar la palabra, que parte de la cotidianidad de la vida, concebida como la manera más fiel de rescatar la humanidad en medio de la violencia. Igualmente, es relevante mencionar que las lecturas rituales logran condensar todo el trabajo de la Comisión, convirtiéndose en un instrumento pedagógico que debe ser leído en todo el país. (Acosta, 2019)

Finalmente, luego de esta revisión y evidenciar su importancia en la divulgación de los relatos de *Cuando los pájaros no cantaban*, es

pertinente plantear las preguntas ¿pueden las lecturas rituales fomentar una cultura de lectura de testimonios del conflicto armado en Colombia?, ¿las lecturas rituales pueden ser una metodología de lectura en voz alta que garantice la sensibilización de la sociedad colombiana en torno a las memorias del conflicto armado y las víctimas?

Así las cosas, se recalca que es importante continuar investigando el papel de las lecturas rituales y, en general, el legado de la Comisión en el escenario del posconflicto, para, de esta manera, poder hacer propias las historias de todo el país. Al momento, son pocas las investigaciones que se han realizado al respecto y puede ser de gran importancia para el país el trabajo a realizar desde la academia en la búsqueda de las huellas de lectura de los testimonios, su recepción, aceptación en la sociedad y los alcances de memoria y escucha que posibilitan.

Referencias bibliográficas

- Acosta, M. d. (2019). Gramáticas de la escucha. Aproximaciones filosóficas a la construcción de memoria histórica. *Ideas y Valores*, 68(5), 59-79. doi:<http://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v68n5Supl.80519>
- Aranguren, J. P. (2008). El investigador ente lo indecible y lo inenarrable (una ética de la escucha). *Nómadas* (29), 20-33.
- Castillejos, A. (2023). Escuchar de otra manera. Oralidad y sonido en el volumen testimonial de la Comisión de la Verdad de Colombia. *Estudios Políticos* (68), 21-52. doi:<https://doi.org/10.17533/udea.espo.n68a02>
- Castillejos, A. (2023). Escuchar de otrs manera. Oralidad y sonido en el volumen testimonial de la Comisión de la Verdad de Colombia. *Estudios Políticos*, 21-52. doi:<https://doi.org/10.17533/udea.espo.n68a02>
- Castillejos, A. (s.f). *Colombia Visible*. Obtenido de Entrevista: la Comisión de la verdad pone en escena historias de vida tras la guerra / Entrevistado por Andrés Ortiz: <https://colombiavisible.com/entrevista-la-comision-de-la-verdad-pone-en-escena-150-historias-de-vida-tras-la-guerra/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *La memoria nos abre camino. Balance metodológico del CNMH para el esclarecimiento histórico*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria histórica.
- Comisión de la Verdad. (07 de abril de 2022). 'Lecturas rituales', una nueva forma de narrar el conflicto [Video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=z06IIWeAXL4&t=1s>
- Comisión de la Verdad. (2022a). *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Comisión de la Verdad.
- Comisión de la Verdad. (2022b). *Ruta de investigación: los caminos de la escucha #3: Volumen testimonial ¿cómo ponerle el oído a lo que queda en el agua?* Bogotá: Comisión de la Verdad.
- Comisión de la Verdad. (s.f). *Lecturas rituales: el viaje de la escucha. Guía pedagógica para la apropiación social del volumen testimonial*. Bogotá: Comisión de la Verdad.
- Facultad de Ciencias Sociales-Unidades. (15dejuniode2022). Conversatorio-Lectura Ritual: Cuando los pájaros no cantaban [Video]. Youtube. Obtenido de <https://www.youtube.com/live/8yu9VquQKEk>

- Herrera, M., & Pertuz, C. (2015). Narrativa testimonial y memoria pública en el contexto colombiano. *Kamchatka*(6), 913-940. doi:10.7203/KAM.6.7384
- Zambrano, D. (28 de octubre de 2022). *Lecturas públicas y juntanza: claves para no dejar huérfano al Informe Final de la Comisión de la Verdad*. Obtenido de Dejusticia: <https://www.dejusticia.org/lecturas-publicas-y-juntanza-claves-para-no-dejar-huér-fano-al-informe-final-de-la-comisión-de-la-verdad/>